



NUEVAGEOPOLITICA.COM

Salvador González Briceño

IRÁN ATACA ISRAEL, ESCALA EL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE POR EL ATENTADO CONSULAR EN SIRIA

**Irán ha respondido, no comenzado la ofensiva. Israel es quien ha tirado la primera piedra. No ahora, hace 75 años en la región.*

Por Salvador González Briceño*

El 1 de abril comenzó la escalada última. No provocada por Irán sino Israel. Y para el arranque de un conflicto sí que es importante quién tira la primera piedra. Porque del tamaño y alcance de la ofensa es la ofensiva. Ese día el comandante del ejército israelí, Benjamín Netanyahu, bombardeó la Embajada de Irán en Damasco, Siria.

Murieron siete personas, entre ellos el general de brigada Mohamed Reza Zahedi —y su ayudante Mohamed Hadi Haji-Rahimi—, comandante de alto rango de la Guardia Revolucionaria y jefe de la Fuerza Quds en Siria y Líbano, entre otras tareas. Como ser el principal interlocutor entre Israel y Hezbolá, la agrupación político-militar de Líbano. También era quien coordinaba la asistencia militar que el ejército iraní prestaba al régimen de Bashar al Asad en Siria.

El atentado se llevó a cabo con aviones israelíes procedentes de los Altos del Golán, que atacaron el edificio del consulado. Pronto Irán prometió represalias en día y hora determinados por el líder Supremo Ali Khomeini, contra Israel. El día llegó este 13 de abril de 2024. Solo que se da en un contexto de una guerra perdida, de avanzada por Netanyahu contra la población civil de Gaza en la Palestina ocupada, una guerra que por ser contra inocentes es genocida y la tiene perdida.

No fue una operación sorpresa, para nada, porque las autoridades de Irán venían advirtiéndolo que ellos perpetrarían un ataque, como el crimen contra el general Qasem Soleimani —aparentemente impune— perpetrado el 20 de enero 2020 por el ejército de Estados Unidos, comandado en su momento por el presidente Donald Trump, en las afueras del Aeropuerto de Bagdad, capital iraquí.



Cabe recordar aquí que, desde tiempos de la negociación de Occidente con Estados Unidos al frente con Irán, para el control del manejo atómico de la energía y por el peligro inminente que vería Israel en que Irán desarrollara la bomba nuclear, se perpetraron crímenes de alguno o varios científicos nucleares iraníes, para truncar así cualquier proyecto para el desarrollo de la energía nuclear, atribuidos al Mossad.

Una lluvia de ataques con drones kamikaze y misiles contra objetivos militares, cuarteles militares, almacenes de armas y los territorios palestinos ocupados por Israel este día 13; ocurrió sobre aviso, pero igual no pudo darse sin enterar a los países aliados. Es decir, que sería un suicidio para Irán comenzar un ataque a Israel sin tener el consentimiento de algunos vecinos o socios como China, Rusia, Yemen y Siria, por lo menos.

Como para Israel no enterar a su principal aliado, los Estados Unidos en caso de una generalización del conflicto. Per se es una escalada, solo que el presidente Joe Biden, no se ve cómo entraría a defender directamente a su aliado Netanyahu, por dos motivos: no estaría en condiciones de participar por tratarse del año electoral y la candidatura de Biden; además, aun y cuando suene raro, su ejército no está preparado con sus Rambos para un combate ante potencias incluso de tamaño medio como Irán, por no decir Rusia.

Así, con todo y el principal beneficiario de un conflicto ampliado en la zona es el propio Estados Unidos —Israel solo por la tirria que se carga con Irán, a quien ha amenazado crearle un “terremoto”—, porque seguiría controlando mediante sus guerras las principales zonas de abasto (zonas petroleras) y trasiego (los mares como el Pérsico o el de Omán), tampoco da su sangre por Israel.

Mucho menos cuando el propio Netanyahu trae asuntos pendientes con su propia justicia y su pueblo, quienes quieren o juzgarle por corrupción o expulsarlo del poder: o juicio o destitución. Pero es cabeza de los sionistas que traen igual pleito casado con Palestina a quien de plano pretende expulsar al desierto egipcio, con el fin de controlar los yacimientos del gas de tierra y mar.

Los mismos líos que arrastra Netanyahu y le han orillado atacar a Irán, aún a sabiendas que juega con fuego, pero por poner a prueba al propio Biden quien de palabra jura apoyo incondicional en caso de conflicto ampliado —Israel pretende forzar la participación directa de Estados Unidos en una guerra de zona—, sin calcular la posibilidad real del compromiso dado que Biden ya es un perdedor en Ucrania con Rusia.

Luego entonces, la jugada “maestra” del líder israelí le saldrá cara. Sin un Estados Unidos implicado directamente en su apoyo, y una Europa que flaquea porque igual se sabe desprotegida y solo utilizada por Estados Unidos desde la OTAN en sus guerras, ni Bretaña ni Francia que dan patadas de ahogado podrán lograr mucho. El envío de ambos países de sus aviones caza para contener drones y misiles iraníes dan muestra de su fragilidad y falta de estrategia.

Pero ahí está Netanyahu. Generando ataques contra la población civil de Palestina —un genocidio por el que tendrá qué responder ante tribunales internacionales—, y ahora ampliando su guerra contra un “enemigo” por cierto poderoso. En tanto Israel ha unificado algunos vecinos en su contra, los mismos que apoyan a Irán en su incursión contra Israel.

Habrá que esperar el saldo y alcance de la ofensiva iraní. De igual modo la respuesta de los sionistas contra el propio Irán. El posible involucramiento de Hamás. Como de Yemen u otros, como Siria. Además, estando presente Rusia, ciertamente de lado de Irán y sus aliados, no es creíble que participe Estados Unidos. Salvo algunos de sus aliados, Gran Bretaña y Francia, que como las gotas tampoco hacen tormenta.

China igual tendrá un rol en este conflicto, por la Nueva Ruta de la Seda que pasa por territorio iraní. Entonces, Irán ha respondido, no comenzado la ofensiva. Israel es quien ha tirado la primera piedra. No ahora, hace 75 años en la región contra Palestina. Ataque legítimo. Ud. sabrá de quién.

*Director de nuevageoplitica.com.